



"Los jóvenes tienen en esta hora una res-  
"ponsabilidad tremenda. Ellos son los úni-  
"cos que pueden prolongar la Revolución"  
"hasta la consumación total de obra puri-  
"ficadora."

Somos una generación que marcha sobre  
los escombros del régimen caduco  
para plasmar la arquitectura revolucionaria

de una

NUEVA ARGENTINA

JUSTA

LIBRE

Y

SOBERANA



M.N.A.

# Proclama

Movimiento

Nueva Argentina

El MOVIMIENTO NUEVA ARGENTINA surge para constituir la vanguardia revolucionaria de una generación que tiene el deber ineludible de realizar el destino histórico de la Patria. De una generación que debe cobrar clara conciencia de que es portadora de nuestra última oportunidad como Nación. De que aquí y ahora se decidirá si nos proyectamos universalmente con el signo victorioso de los pueblos soberanos o nos desdibujamos como una sumisa y miserable colonia del imperialismo de turno. Porque ya no queda otra posibilidad. La Patria, agotada su capacidad de resistencia, no podría soportar una vez más, el fracaso, la traición y la ineptitud.

Por eso nuestra generación tendrá que ser totalmente distinta a las anteriores, de las que no podrá obtener ningún ejemplo aleccionador, ya que estas, que debieron ocupar el lugar de clase dirigente, estuvieron invariabilmente al servicio del imperialismo que nos oprimía, mientras que las masas populares identificadas con sus caudillos - ROSAS y PERON - sobrellevaban la desigual lucha por la soberanía. Pero deberá superar también a los tráfugas y corrompidos que estuvieron junto al Pueblo por conveniencia, "resaca liberal de los partidos políticos" incapaces en su mediocridad de comprender el verdadero significado nacionalista y revolucionario del 17 de octubre de 1945. Por eso deberá ser nuestra generación, la avanzada de la REVOLUCION NACIONAL, a la que deberá entregarse de cuerpo y espíritu para llevarla hasta sus últimas consecuencias, terminando para siempre con las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales del liberalismo caduco.

La Revolución deberá nacionalizar nuestras fuentes de recursos entregadas al capitalismo internacional, y crear una economía independiente que se complemente a sí misma, para asegurar nuestra libertad política.

La farsa democrática de los partidos políticos, representantes de intereses de clase en contra de la Nación, deberá desaparecer, dejando paso a una organización política natural, estructurada en base a los sindicatos, auténticos representantes del Pueblo.

La REVOLUCION NACIONAL deberá establecer un nuevo orden social, en el que el trabajador sea propietario directo de los bienes de producción, que constituyen el medio para el logro de sus fines. Sólo así se acabará con la explotación del hombre por el hombre, dramática realidad del régimen capitalista que desemboca inevitablemente en el marxismo apátrida, reaccionario y ateo.

La anacrónica situación que padece el hombre de campo, en la que ni la tierra que trabaja ni el producto de su labor le pertenecen, debe ser desterrada definitivamente, aplicando el principio de "la tierra para el que la trabaja"

La Argentina liberada exigirá fuerzas armadas consecuentes con su origen y misión histórica, que no sean expresión armada de una clase, sino custodia de la soberanía y reserva moral de la Patria.

Así también la Nación deberá recuperar una Iglesia auténticamente católica, que sin influencias de minorías oligárquicas sea una guía espiritual de los pueblos que luchan por su liberación integral.

La Revolución, para cumplir verdaderamente con sus objetivos, deberá acabar con el colonialismo cultural que nos domina y que ha proscribido a nuestros intelectuales. Debemos recuperar una cultura propia que tienda a crear nuestro pueblo una mística nacional, exalte los auténticos valores de nuestra civilización hispanoamericana.

La Argentina forma parte de una comunidad histórica a la que está indisolublemente unida en su destino. Por eso nuestra Revolución deberá liberar de la tutela yanqui o de cualquier otro imperialismo que intente sojuzgarnos para formar la Gran Nación Iberoamericana.

A nuestra generación le toca actuar. El régimen jamás permitirá nuestro avance. Nos queda un solo camino, no debemos ni queremos pactar con él, debemos voltearlo. Por eso concebimos toda postura legalista solo como parte de un plan general revolucionario.

Conscientes del papel que nos toca desempeñar reconocemos al General Juan Domingo Perón como único e indiscutible Conductor de nuestra lucha y adquirimos el compromiso de realizar REVOLUCION NACIONAL para echar las bases jurídicas sobre las que construiremos la NUEVA ARGENTINA.

"Juramos por Dios y por la Patria vivir por y para la Revolución hasta que la muerte nos separe de la lucha."

Dada en la ciudad de Buenos Aires en el mes de octubre del año mil novecientos sesenta y un.